



SOBRE LA UNIDAD SOCIALISTA

Publicación de la Secretaría Nacional de
Cultura del Partido Socialista Auténtico
1946

El Comité Central Ejecutivo del Partido Socialista Auténtico y la unidad del Socialismo

ANTECEDENTES Y DOCUMENTOS: 1.—Manifiesto del senador Marmaduke Grove Vallejo, de fecha 3 de Febrero de 1946; 2.—Gestiones realizadas por el senador Eliodoro Domínguez D., a solicitud del Vice-Presidente de la República, Excmo. señor Alfredo Duhalde Vásquez; 3.—~~Resoluciones del Comité Central Ejecutivo del Partido Socialista Auténtico:~~ a) Desahucio del pacto sindical con el P. Comunista; b) Posición adoptada frente a la ruptura de la C. T. Ch., y c) Expulsiones decretadas; 4.—Voto aprobado por el Primer Congreso Extraordinario del Partido Socialista Auténtico (16 y 17 de Marzo de 1946); 5.—Concentración de las bases socialistas de las provincias de O'Higgins y Colchagua; 6.—Voto aprobado por el Comité Central Ejecutivo (19 de Abril de 1946); 7.—Carta dirigida al Sec. General del P. Socialista, a raíz de la celebración del Primer Congreso de Partidos Socialistas de América; 8.—Respuesta del señor Bernardo Ibáñez; 9.—Reunión efectuada, en la Sala de la Vice-Presidencia del Senado, entre los dirigentes señores Marmaduke Grove Vallejo, Eliodoro Domínguez, Raúl Cañón, Luis Zúñiga y J. Ramón Astorga B., y 10.—Nueva carta dirigida al señor Bernardo Ibáñez.

1.—El Comité Central Ejecutivo del Partido Socialista Auténtico ha estimado necesario publicar los antecedentes y documentos relacionados con la unidad del socialismo chileno, a fin de que las bases de nuestro partido y las del P. Socialista, como los trabajadores, en general, se impongan detalladamente de los esfuerzos emprendidos por esta directiva para lograr una solución de armonía entre los dos partidos que hoy se disputan la hegemonía del socialismo y responsabilicen a los dirigentes que en este instante, por perseguir oscuros designios, son un obstáculo para que esta unidad se verifique en un ambiente de respeto y seguridad moral para los intereses de los trabajadores del país.

Con fecha 3 de Febrero del presente año, el líder de los trabajadores chilenos, senador Marmaduke Grove Va-

llejo, a raíz de la crisis ministerial provocada por los luctuosos sucesos de la Plaza Bulnes, que culminaron con la formación de un Gabinete integrado por cuatro Ministros del P. Socialista, dirigió el siguiente Manifiesto, cuya versión dieron la mayoría de los diarios de la capital y que reproducimos en extracto:

“Los sucesos ocurridos, la designación de cuatro socialistas en el nuevo Ministerio, la necesidad de actuar sin odios ni rencores, alta la vista y fijo el pensamiento en el porvenir del socialismo chileno y en los intereses de la Patria, me impulsa, de inmediato, a ofrecer mi apoyo y a sumar toda mi influencia y efectivos de base al Ministerio constituido.

“Si nosotros, a pesar de nuestra buena voluntad, no pudimos avanzar más allá de lo que hicimos y los socialistas, apoyados en una situación favorable han logrado obtener cuatro carteras en importancia decisiva, creo de mi obligación contribuir con la unión de todos nuestros efectivos para afianzar las posiciones alcanzadas, a fin de cimentar el futuro del socialismo en el Gobierno de nuestro país.

“Para cristalizar en hechos estas ideas, este apoyo sincero y desinteresado que ofrezco al P. Socialista, designo a los camaradas Enrique Arriagada Saldías y Jorge Cash Reynoso, para que estudien directamente, tanto dentro de nuestra directiva como con los dirigentes del P. Socialista, la unidad del socialismo chileno”.

(Fdo.): Marmaduke Grove V.

En respuesta a este llamado, el senador Marmaduke Grove recibió a los señores Bernardo Ibáñez y Juan Bautista Rossetti, quienes, luego de manifestarle su complacencia y uniformidad de pensamiento, suscribieron la promesa formal de llevar adelante la unidad del socialismo.

Sin embargo, los tropiezos que se sucedieron a las gestiones iniciadas pusieron de relieve que, tanto el señor Ibáñez como el señor Rossetti, a pesar de sus calidades de Sec-

General del P. Socialista y de diputado del mismo partido, no contaban con la autoridad suficiente para impulsar este propósito, porque al tratarse nuestro llamado en el Comité Central de ese partido, quedaron malogradas todas las esperanzas de unificar el socialismo.

En efecto, el C. Central del P. Socialista desautorizó tácitamente a los señores Ibáñez y Rossetti y comisionó al señor Luis Zúñiga, para que, en su representación, visitara al senador Grove y le transmitiera los acuerdos tomados por esa directiva frente a la cuestión suscitada. El señor Zúñiga, en la entrevista que sostuvo con el c. Grove omitió, deliberadamente, el conocimiento de estos acuerdos, cuyos términos constaban por escrito, según declaración del señor Agustín Alvarez Villablanca hecha a nuestro c. Raúl Cañón Artigas. Por ésta razón, esta entrevista no produjo resultados satisfactorios y sólo dejó de manifiesto, por parte del delegado del P. Socialista, un afán de dilatar todo pronunciamiento, lo que quedó evidenciado con su actitud contradictoria y evasiva.

La verdad es que los acuerdos del C. Central del P. Socialista no llegaron a nuestro conocimiento, sea porque en realidad no existían y sólo se pretendía mixtificarnos, o porque, después de tomados, no se juzgó necesario darlos a conocer. En todo caso, debemos declarar que la conducta del delegado del P. Socialista no se avino, en ningún instante, con la actitud franca y generosa de nuestro c. Maraduke Grove.

2.—Fracasadas estas gestiones, por culpa de la directiva del P. Socialista, el Vice-Presidente de la República, Excmo. señor Alfredo Duhalde Vásquez, solicitó del senador Eliodoro Domínguez iniciara nuevas conversaciones tendientes a procurar la unidad del socialismo. El senador Domínguez aceptó la sugerencia propuesta por el señor Duhalde e insinuó, a la vez, que ella se hiciera, por el mismo conducto, a la directiva del P. Socialista.

Aceptada por ambas directivas la iniciativa del señor Duhalde, se nombraron las comisiones encargadas de allanar los obstáculos que impedían la realización de esta as-

piración socialista, obstáculos que, por lo demás, no provenían de circunstancias imputables a nuestra conducta, sino que, más bien, del ningún interés demostrado por la directiva del P. Socialista.

Las comisiones designadas celebraron una primera y última reunión en la sala de despacho del Sec. Gral. de Gobierno, señor Manuel Aguirre G. A esta reunión, nuestra delegación compuesta por los camaradas Eliodoro Domínguez, Enrique Arriagada Saldías y Adolfo Acevedo Davenport, llevó el pensamiento de nuestra directiva, que no era otro que el de facilitar todos los medios de entendimiento que procuraran la unidad del socialismo. El señor Agustín Álvarez Villablanca, delegado del P. Socialista, no avanzó en esta oportunidad juicio alguno que manifestara su propósito de llegar a un acuerdo. Su actitud, muy semejante a la adoptada anteriormente por el señor Luis Zúñiga, fué reticente y equívoca y frustró, una vez más, el deseo de unificar el socialismo.

Quedaron así postergados los esfuerzos y las esperanzas de concluir un acuerdo de impostergable beneficio para los destinos del socialismo chileno. Y quedaba también burlada la buena fe del señor Duhalde, porque es indudable que al aceptar la directiva del P. Socialista su insinuación se comprometía, por lo menos, a actuar en un ambiente de seriedad y sin dobleces.

3.—a) No obstante los fracasos obtenidos, el C. Central del P. Socialista Auténtico, en su deseo de mantener siempre una posibilidad que permitiera la unificación del socialismo, desahució el pacto sindical con el P. Comunista, a fin de presentar al partido libre de compromisos existentes que pudieran significar, de cualquier modo, un obstáculo para la realización de los fines perseguidos.

b) Por otra parte, se dieron instrucciones precisas al c. Esterfio Silva, o Consejero Nacional de la Confederación de Trabajadores de Chile para que, frente a los hechos que produjeron la división de esta central obrera, observara una conducta imparcial, colocándose al margen de la contienda producida.

c) Esta política de nuestro C. Central, que no mereció la más mínima retribución por parte de la directiva del P. Socialista, fué impugnada dentro de nuestro partido por los ex militantes Asdrúbal Pezoa, Guillermo Ovalle y Héctor Portillo, quienes, obedeciendo mandatos extraños a los intereses del socialismo, cometieron actos de indisciplina que los colocaron en abierta rebelión contra la directiva, y que merecieron ser sancionados con la expulsión de estas personas.

4.—En el Primer Congreso Extraordinario del Partido Socialista Auténtico, verificado en Santiago los días 16 y 17 del mes de Marzo pasado, el senador y Sec. Gral. del Partido, c. Marmaduke Grove informó detalladamente sobre las gestiones de unidad del socialismo, expresando, entre otras cosas, lo siguiente:

“Dividido el socialismo en dos partidos, por las causas de todos conocidas, con sus directivas y organismos emanados de sus respectivos Congresos, el P. S. A. ha procurado buscar una fórmula de unificación, a fin de constituir un solo, grande y potente Partido Socialista Unificado.

“Al llamado generoso, amplio y leal, que hicieramos tan pronto el partido socialista entró a cooperar con Ministros en el actual Gobierno, tesis sustentada por nosotros, desde el Congreso de Rancagua y mantenida constantemente, ellos (se refiere a los miembros de la directiva del P. Socialista) no han respondido con la franqueza de desear para una causa tan grande y de tanta trascendencia para la política nacional. Más aún, no han faltado audaces e intransigentes que hayan pretendido ver, en nuestro llamado desinteresado, el pretender prebendas o puestos, ajenos a nuestro pensamiento y modo de proceder recto y limpio.

“Lo hicimos convencido (se refiere al llamado a la unidad del socialismo) de que significaba dar al Gobierno el respaldo popular que el socialismo unido representa y facilitar, con ello, la vuelta paulatina a un Gobierno cimentado en las fuerzas que lo eligieron.

“Declaro firmemente y toda nuestra militancia y el país deben saberlo, que la unificación ha fracasado por exceso de suspicacia, y aún de concepto, al olvidar aquellos de que “la unión hace la fuerza”, de parte de algunos miembros de la directiva del Partido Socialista.

En el debate posterior, en el cual los delegados al Congreso estuvieron de acuerdo con la política sustentada por el Comité Central, el c. Raúl Cañón Artigas presentó el siguiente voto, que fué aprobado por la unanimidad de los delegados:

“El Primer Congreso Extraordinario del Partido Socialista Auténtico lamenta el fracaso de las gestiones tendientes a procurar la unidad del socialismo chileno, debido a circunstancias internas promovidas en el seno de la directiva del P. Socialista y declara que es su deseo que dichas gestiones prosigan, una vez que hayan desaparecido tales circunstancias”.

5.—Las bases socialistas de las provincias de Colchagua y O'Higgins, que por resolución adoptada permanecen al margen de las divisiones socialistas, se concentraron con fecha 31 de Marzo en la ciudad de San Fernando, presididas por el Regional de la zona, con el objeto de tratar el problema de la unificación del socialismo. A esta concentración, que se llevó a efecto en el teatro principal de la ciudad, asistieron, previamente invitados, el senador Marmaduke Grove Vallejo y el ex diputado de esa región, c. Luis Videla Salinas, en representación del P. Socialista Auténtico, y los señores Agustín Alvarez Villablanca y Lisandro Cruz Ponce, en representación del P. Socialista.

En el acto público a que dió origen esta concentración, el socialismo de Colchagua y O'Higgins, como un acto de unidad socialista, proclamó unánimemente la candidatura presidencial del senador Marmaduke Grove Vallejo, en presencia de los delegados del Partido Socialista, señores

Alvarez y Cruz, quienes ratificaron este acuerdo entonando la Marsellesa Socialista, a raíz del júbilo que produjo la proclamación de nuestro líder.

En la tarde de ese mismo día, después de un almuerzo de camaradería, se reunieron en el local del Regional las autoridades provinciales del socialismo con nuestros representantes y los del P. Socialista, a fin de discutir la unidad del socialismo y conocer el resultado de las gestiones que se venían haciendo por parte de las directivas nacionales. Los dirigentes socialistas de Colchagua y O'Higgins pudieron advertir en esa reunión, que los dirigentes del P. Socialista Auténtico evidenciaban un formal propósito de conseguir esta unidad y que, en los dirigentes del P. Socialista, existía el claro deseo de perturbarla y hacerla imposible por todos los medios.

Al final de esta reunión se acordó celebrar una nueva concentración de las bases socialistas de Colchagua y O'Higgins y decidir en ella la futura conducta del socialismo de esas provincias, de acuerdo con los dirigentes que no fueran un obstáculo para el cumplimiento de esta aspiración socialista.

6.—Nuevos hechos, posteriores a la celebración de nuestro Primer Congreso General Extraordinario, trajeron a la actualidad el problema de la unificación del socialismo.

El C. Central del P. Socialista convocó en Santiago a un Congreso de Partidos Socialistas de América; delegados de esta entidad recorrieron la mayoría de los países americanos, especialmente de Sudamérica, buscando el mayor número de adhesiones para este Congreso, en el cual participaron partidos de distinta denominación, pero orientados, algunos más y otros menos, hacia el socialismo.

Pareció extraño al C. Central del P. Socialista Auténtico que la directiva del P. Socialista, con conocimiento de la política chilena, no invitara a nuestro partido a participar en dicho Congreso, más aún, desconociera nuestra ejecutoria socialista, nuestras luchas y fervor revolucionario y la personalidad de nuestro Sec. Gral. senador Marmaduke Grove V. y la de nuestro Sub-Secretario Gral., senador

Eliodoro Domínguez, que mantienen la calidad de Presidente y Secretario, respectivamente de la Comisión Organizadora del Segundo Congreso de Partidos Populares y Democráticos de América, por mandato del Primer Congreso de estos partidos, verificado en Santiago hace algunos años.

Parció extraño también al C. Central que no se invitara al Partido Radical, partido de contingente popular y cuyos acuerdos tomados en la reciente Convención General de Valdivia, de clara orientación socialista, lo colocan en grado de afinidad con los partidos socialistas.

Pero, estos hechos tenían una explicación que aparecía doblemente premeditada. El P. Socialista deseaba presentarse ante el Congreso de Partidos Socialistas de América como el depositario del socialismo chileno no obstante su escaso contingente y precaria situación en el Gobierno y ante los demás partidos de la izquierda chilena, y deseaba, además impresionar a la opinión pública y grupos extraños al socialismo, a fin de interesarlos en una aventura de orden dictatorial, cuyas proyecciones contrastaban sensiblemente con los conceptos de **DEMOCRACIA Y SOCIALISMO**.

Por estas razones, el C. Central del P. Socialista Auténtico, con fecha 19 de Abril del presente año, aprobó el siguiente voto que mereció la más amplia divulgación de la prensa y que reprodujeron algunos diarios extranjeros, entre ellos el diario "Vanguardia" de Buenos Aires, órgano oficial del P. Socialista Argentino.

"CONSIDERANDO:

"1.º—Que la actitud política de la directiva de la fracción socialista que preside el señor Bernardo Ibáñez A. es sospechosa de atentar contra los principios e instituciones de la democracia;

"2.º—Que esta sospecha se agrava ante el conocimiento de que dicha directiva mantiene connivencia con grupos y partidos políticos, nacionales y extranjeros de clara actuación en favor del establecimiento de gobiernos dictatoriales;

“3.º—Que la posición de esa directiva se debe a la presencia en ella de elementos extraños al socialismo, que no lo representan, y que hoy, mediante hábiles manobras, han logrado figurar con una transitoria mayoría en ella;

“4.º—Que el llamado que hacen a un Congreso de Partidos Socialistas de América sólo tiene por fin respaldar y prestigiarse ante la opinión pública chilena, que ya los está mirando con profunda desconfianza; y

“5.º—Que es inconcebible que una directiva que se ha negado a superar la etapa de unificación del socialismo en Chile, demostrando su espíritu divisionista, tanto del socialismo como de la clase obrera, pretenda unificar el socialismo continental,

“DECLARA:

“El Partido Socialista Auténtico, ante los hechos expuestos, ratifica su fé en la democracia y en los partidos populares que la propugnan, y denuncia ante el país y América que el pretendido Congreso a que se viene haciendo referencia, está lejos de representar este ideal político y que carece, por lo tanto, de autoridad moral para hablar en nombre de los trabajadores del Continente.

“Fdos: Marmaduke Grove Vallejo, Sec. Gral, y miembros del Comité Central, señores Daniel Acuña, Elio-doro Domínguez, Enrique Arriagada Saldías, Luis Videla Salinas, Raúl Cañón, Esterfio Silva, Narciso Rojas, Abel Gutiérrez, Arturo Ramírez Baeza y Pedro Zu-loaga”.

7.—La publicación del voto anterior produjo inquietud en los círculos obreros y políticos del país, porque ponía de relieve una ingrata actitud de la directiva del P. Socialista y denunciaba, además, hechos graves de profunda significación para la política chilena, cuya comprobación se obtuvo más adelante (1).

Pero, considerando que era posible aún hacer variar

la conducta de la directiva socialista, los cc. Marmaduke Grove V. y Eliodoro Domínguez D. enviaron, en un último esfuerzo, con fecha 23 de Abril de 1946, la siguiente comunicación al señor Bernardo Ibáñez.

“Camarada Bernardo Ibáñez Aguila, Secretario General del Partido Socialista, Presente.

“Estimado camarada:

“En las conversaciones pro-unificación que mantuvimos con el c. Alvarez Villablanca y otros dirigentes de su partido hace apenas dos meses, les expresamos que una lección clara e inobjetable surgía de los últimos acontecimientos políticos en todo el mundo.

“El socialismo triunfa en esta hora de crisis, porque representa con sus principios de liberación humana la única posible solución al doloroso drama del hombre.

“Es, pues, un deber —expresamos entonces— buscar en Chile la unidad de las fuerzas socialistas para poder enfrentar con éxito las problemas que afectan a las clases obreras y medias del país.

“Estas gestiones fueron interrumpidas, como Ud. lo sabe, porque la directiva del P. Socialista estimó que no era oportuna la unificación del socialismo.

“Conmovidos hoy por un hecho anti-unitario e inaudito, creemos de nuestro deber hacer saber a Ud. y a los camaradas que lo acompañan en el Comité Central de su partido, un último requerimiento a la unidad.

“Han llamados Uds., prescindiendo de nuestro partido, a un Congreso Continental Socialista. No nos explicamos este error ni esta ceguera.

“¿Cómo podrán Uds. plantear, con la debida autoridad moral, la unidad del socialismo americano, si en la casa de Uds., en Chile, no se ha conseguido esa unidad?

“¿Cómo olvidarán los partidos democráticos y populares de América, entre los que figuraron los partidos socialistas y el aprismo peruano, que un Congreso Continental eligió, entre otros, a los que firmamos este lla-

“ mado para que como dirigentes continentales, junto a
“ Manuel Seoane y Rómulo Betancourt, llamáramos a un
“ Segundo Congreso de Partidos Populares?

“ ¿Se trata acaso de mantener el error de mirar hacia
“ atrás en vez de mirar hacia adelante, con los ojos en-
“ grandecidos por el dolor de la última guerra y con las
“ propias experiencias?

“ Hemos creído un deber ineludible de nuestra parte
“ hacer llegar a Ud. y a esa directiva estas reflexiones, in-
“ vitándolos por última vez, a nombrar antes del Congre-
“ so de Partidos Socialistas, de común acuerdo, una comi-
“ sión unificadora del Socialismo Chileno.

“ Saludan cordialmente a Ud. — Marmaduke Grove
“ Vallejo y Elicodoro Domínguez D.”

8.—Con fecha 25 del mismo mes de Abril, el senador Marmaduke Grove Vallejo recibió la siguiente contestación a la carta anterior:

“Señor Senador don Marmaduke Grove V.
Presente.

“Distinguido Senador y compañero:

“Con respecto a su atta. del 23 del presente mes de
“ Abril, de la que tomó conocimiento nuestro Comité Cen-
“ tral Ejecutivo en su última reunión, tengo el agrado de
“ comunicarle que se acordó designar una comisión inte-
“ grada por los camaradas Luis Zúñiga Ibáñez y J. Ra-
“ món Astorga B., para que informen a Ud. sobre el pen-
“ samiento del Partido Socialista sobre el problema que
“ Ud. ha planteado en dicha comunicación.

“Saluda Atte a Ud.

Fdo.: Bernardo Ibáñez A., Secretario General del Partido Socialista. (hay un timbre que dice “Partido Socialista-Comité Central. Secretario General).

9.—La comisión designada por el C. Central del P. Socialista, compuesta por los señores Luis Zúñiga y Ramón Astorga, se reunió el viernes 26 del ppdo. mes de

Abril, en la sala de la Vicepresidencia del Senado, con los senadores Marmaduke Grove V., Eliodoro Domínguez y el miembro del C. Central del P. S. A., señor Raúl Cañón Artigas.

El señor Luis Zúñiga informó detalladamente a los asistentes a la reunión sobre el pensamiento del C. Central del P. Socialista frente a la unificación del socialismo, manifestando que para que ella se verificara era preciso concordar en los siguientes puntos de política nacional:

1.—Lucha contra el P. Comunista, tanto en el plano sindical como en el terreno político;

2.—Lucha contra el actual Consejo Ejecutivo Nacional del Partido Radical (CEN); y

3.—Lucha contra los restos de la Alianza Democrática.

El senador Eliodoro Domínguez respondió al señor Luis Zúñiga que la apreciación del problema político, al unificarse el socialismo, correspondía a la mayoría del partido manifestada por intermedio de sus organismos regulares, por cuanto esta materia no podía ser resuelta en un mero acuerdo de directivas. Agregó, además, que particularmente pensaba que una actitud de guerra contra todos reducía al socialismo en su eficacia y que ella sólo sería explicable en un partido que desatiende la lucha democrática, porque espera ver realizado su propósito de alcanzar el Poder por otros caminos, incluyendo entre ellos el GOLPE DE ESTADO.

El senador Marmaduke Grove, por su parte, abundó en razones poderosas para justificar la necesidad de unificar el socialismo, insistiendo que ninguno de los miembros del C. Central del P. Socialista Auténtico era un obstáculo para que esta unidad se realizara.

El señor Zúñiga insistió en sus puntos de vista, que estimó esenciales en la discusión planteada. A continuación, se refirió a su reciente viaje a la República Argentina y elogió entusiastamente al P. Laborista y a su líder, Coronel Juan D. Perón.

El señor Raúl Cañón Artigas insinuó que lo más ur-

gente era constituir una comisión conjunta para que estudiara la fórmula más propicia para unificar el socialismo, entregando a esta comisión la resolución de todos los problemas que surgieran en la discusión. Pidió, además, al señor Zúñiga que, en un gesto de amistad socialista, el P. Socialista invitara al P. Socialista Auténtico al Congreso de Partidos Socialistas de América y que se llegara a este Congreso con la promesa de una unificación próxima de los dos partidos representados en la reunión.

El señor Zúñiga admitió que el P. Socialista Auténtico no podría ser invitado al Congreso de Partidos Socialistas, porque su partido deseaba presentarse a él como el único depositario del socialismo.

La reunión terminó sin que produjera acuerdo alguno entre los dirigentes, debido a la intransigencia del señor Zúñiga.

10.— Conocidos estos hechos, el C. Central del P. Socialista Auténtico, con fecha 27 del mes de Abril ppdo., dirigió al señor Bernardo Ibáñez una última carta en la cual le hizo constar su protesta por la actitud de la directiva socialista. El tenor de la carta es el siguiente:

“Camarada Bernardo Ibáñez Aguila, Secretario General del Partido Socialista, Presente.

“Estimado camarada:

“Nuestro C. Central envió a Ud., con fecha 23 del presente, una comunicación significándole a la directiva que Ud. preside nuestra extrañeza por el hecho anti-unitario de haber convocado Uds. a un Congreso Continental Socialista, prescindiendo de nuestro partido que es un partido socialista legalmente reconocido y con miles de adeptos y militantes a lo largo del país. En esa nota les reiterábamos, además, la necesidad de proceder a nombrar inmediatamente una comisión unificadora del socialismo chileno, a fin de que este tuviera la autori-

“dad moral necesaria para hablar de unidad a los demás
“partidos del continente.

“Pues bien, en lugar de contestar Uds. a nuestro llama-
“do, acordaron nombrar una comisión para conversar
“sobre las condiciones de la unificación; pero, haciéndos-
“nos saber desde luego, como una demostración del es-
“píritu anti-unitario que anima a esa directiva, que no po-
“drían invitarnos al Congreso Continental, cuyos traba-
“jos se inician mañana.

“Han consumado, pues, Uds.; los dirigentes actuales
“del P. Socialista, su actitud anti-unitaria; nos ha infe-
“rido una inútil ofensa; nos han hecho víctima de un
“agravio, fruto de la incomprensión y de la ceguera. Han
“procedido así con un Partido que supo mantener una ac-
“titud de serena observación y que los llamó a la unidad
“por boca de su líder y Jefe, senador Marmaduke Grove
“en los momentos en que Uds. recibían críticas y ataques
“por sus últimas discutidas actuaciones. Y lo que es más
“grave, han hecho participar indirectamente de la con-
“ducta de Uds. a los delegados de los partidos hermanos
“del continente, que no pueden querer otra cosa que la
“unión fraternal y solidaria de todos los socialistas del
“mundo.

“Esta conducta de Uds. nos ha hecho comprender en
“forma definitiva que nada hay que hacer con quiénes
“en esta hora, tan difícil para la política chilena, prefie-
“ren el camino de la intransigencia y de la derrota.

“Saluda Atte a Ud.

“Marmaduke Grove Vallejo, Eliodoro Domínguez, En-
“rique Arriagada Saldías, Arturo Ramírez Baeza, Luis
“Videla Salinas, Raúl Cañón Artigas, Esterfio Silva, Nar-
“ciso Rojas, Daniel Acuña Sepúlveda, Abel Gutiérrez y
“Pedro Zuloaga.—Comité Central del P. Socialista Au-
“téntico, Santiago, 17 de Abril de 1946”.

Hasta aquí los antecedentes y documentos que expo-
nemos a nuestros camaradas socialistas, dirigentes de par-
tidos de izquierda y trabajadores de Chile, relacionados
con las gestiones de unidad del socialismo chileno.

Por la sola lectura de tales antecedentes es fácil concluir que siempre fuimos esforzados defensores de la unidad, y más que eso, los que tuvimos en toda oportunidad la iniciativa de las gestiones de unificación, y que si ésta no se ha logrado hasta la fecha, a pesar del sentimiento de las bases de ambos partidos, que la reclaman como su aspiración más sentida, ha sido por hechos y circunstancias imputables a los dirigentes del P. Socialista, quienes por mantener una inestable situación de mando en el Gobierno de la República, que sólo ofrece prebendas y sinecuras al reducido equipo dirigentes que se refugia en el Comité Central, han despreciado la doctrina del socialismo y equivocado los claros objetivos de la lucha obrera.

No dudamos, sin embargo, de la buena fe de las bases del P. Socialista, formada por trabajadores a quienes nada interesa y mucho perjudica la tortuosa política del Comité Central de ese partido, y confiamos que algún día, con conocimiento y responsabilidad de clase, se impongan a los advenedizos que usufructúan de sus sanas intenciones y espíritu de sacrificio.

Santiago, Mayo de 1946.

Publicado por el Departamento de Cultura del Partido Socialista Auténtico.